

la contra

LA VANGUARDIA

MARTA PÉREZ

“Desde aquí evitamos ablaciones en África”

Tengo 39 años. Nací en Girona. Estoy casada, dos hijos. Hemos intervenido en 36 casos para evitar la ablación de clítoris de niñas inmigradas. Creo que nuestra tarea de disuasión aquí también evita estas amputaciones en los países de origen. Las propias asociaciones de inmigrantes en nuestro país están acabando con la práctica



ROSA NEGRE

DIRIGE LA UNIDAD ANTIABLACIÓN DE LOS MOSSOS

Me llamó una profesora desde Girona alarmada: tenía la sospecha de que iban a practicar la ablación de clítoris a una de sus alumnas, llamémosla Aminata, de siete años. Los padres querían llevarse a la niña a Gambia, su país de origen, donde, temía la docente, se produciría la amputación siguiendo la tradición de su país.

—¿Cómo detenerlos?

—Se trataba de disuadirlos. Eso es lo que hice. Fui al domicilio de la menor...

—¿De uniforme?

—No. Sólo fui a visitarlos. Simplemente esperé en el umbral a que me invitaran a pasar. Son muy hospitalarios y amables, y la costumbre establece que te esperes en la puerta...

—¿Cómo lo sabe?

—Para preparar mi misión, estuve en Gambia, país de origen de gran parte de la inmigración africana en Catalunya donde se practica la ablación de clítoris. Allí visité los grupos fula, mandinga y otras etnias que hoy son habituales en nuestro territorio.

—¿Cuántos son?

—En Catalunya viven casi 40.000 subsaharianos agrupados en familias donde existe la tradición de la ablación de clítoris, una práctica que habitualmente realizan en su país de origen para devolver a la niña después al colegio. Nosotros tratamos de evitar esa práctica, aunque no se realice en nuestro territorio.

—Protegen ustedes a nuestras ciudadanas.

—Es nuestro trabajo. Y debo añadir que rechazamos ese supuesto respeto a la multiculturalidad que preconiza el relativismo cultural para que ignoremos la agresión que sufren estas niñas. La ablación no es cultura; es un ataque contra la integridad de estas ciudadanas practíquese donde se practique.

—Los derechos humanos son universales.

—Por eso me emocionó, como persona y como profesional, comprobar que nuestra la-

bor en Catalunya repercute también en África, en las comunidades de origen. Pude apreciar sobre el terreno en Bakan, Bureng, Base, Jalangberéh y otros pueblos de donde procede nuestra inmigración que, cuando perciben nuestra oposición a esa amputación, algunas de las familias, ya influenciadas por nuestra cultura, se replantean que la mutilación sea lo más conveniente para sus hijas.

—También es verdad que ellos practican esta monstruosidad por amor.

—Así es. Por eso nuestra intervención no puede ser estrictamente policial, sino también social y culturalmente disuasoria. Estos padres creen que la ablación permitirá a la niña una buena boda en su país y que si no la realizaran la condenarían a la marginación.

—¿Cómo disuaden a esos padres?

—Las propias asociaciones de inmigrantes subsaharianos como Yamari Kafo, Amam, Equis o Ekrea nos ayudan muchísimo. Ellas son el motor de este enorme cambio cultural. Nosotros les ayudamos a extender su influencia entre los inmigrantes para que expliquen que la ablación no es islámica sino aberrante, y así vayan abriendo las mentes incluso de los más tradicionalistas para que se planteen la posibilidad de evitársela a sus hijas, también por amor.

—¿Qué sucedió con la pequeña Aminata?

—Explicué a sus padres que nosotros aquí no veíamos con buenos ojos la amputación de la niña y les dejé muy claro que tendrían todo nuestro apoyo si no la practicaban.

—¿Cómo reaccionaron?

—Querían un papel, un escrito, que demostrara que aquí les impedíamos la ablación para mostrarlo a las autoridades religiosas de su país de origen, y así evitar la práctica y salvar el honor de algún modo. Yo les indiqué el nombre de un imán en Catalunya que les explicaría que la ablación no es en absoluto un precepto islámico y que, al contrario, la doctrina proscribía la mutilación de la mujer.

POR PALABRAS

Un profesor de Periodismo solía repetirnos que nuestros artículos sólo serían la excusa para poner la publicidad, que era de lo que se trataba. En veinte años de profesión he recordado demasiadas veces esa frase. Por eso me alegro tanto de pensar por esta vez que el profesor se equivocaba; que a veces unas fotos y un reportaje cambian la vida de las personas; no sólo la de las personas que lo leen, sino también la de personitas que aún no saben leer pero que algún día descubrirán lo importante que es un buen artículo. Ésa es la historia de la sargento Rosa Negre, que leyó un día un reportaje sobre la ablación de clítoris de la pequeña Kadi en el 'Magazine' de 'La Vanguardia' y, desde ese día, ha evitado, con la sola fuerza de su palabra y la razón, el sufrimiento de muchas otras pequeñas Kadis

—¿Funcionó?

—El padre acabó dándome su palabra de que Aminata evitaría la mutilación. La palabra africana es sagrada, así que no me extrañó comprobar al fin que la niña había vuelto ileso a Catalunya. Fue un alivio.

—¿Ha tenido que intervenir así, in extremis, a menudo?

—En las comarcas gerundenses hasta en 36 ocasiones y casi siempre con éxito. Cada caso, por supuesto, tenía sus propios condicionantes, pero insisto en que la labor policial antiablación se realiza por disuasión. Debemos mostrarles que todos nosotros estamos convencidos firmemente de que los derechos de las personas son universales y que esos derechos también amparan a sus hijas, sean de la etnia y la tradición que sean.

—¿Y cómo cunde esa labor en sus países?

—La ablación se practica hoy en 40 países del mundo, 25 de ellos africanos, y sabemos por nuestro trabajo diario que esta tarea de diálogo y disuasión tiene un enorme eco en su tierra: ver que los emigrantes, sus compatriotas que han tenido audacia y después éxito económico, no la practican abre puertas para que algún día la ablación deje de atormentar también a las niñas que no emigran.

—¿Por qué empezó usted a trabajar contra esta práctica?

—Vi un reportaje de Kim Manresa en el Magazine de La Vanguardia sobre Kadi.

—Excelente reportaje, muy premiado.

—A mí me conmovió. Entonces pensé que, igual que la pequeña Kadi en África, también aquí en nuestro país muchas Kadis sufrían ese tormento. Estaba convencida de que podríamos evitarlo. Y, de momento, en esos 36 casos en que me vi frente a unos padres angustiados y divididos entre la tradición de su país y los derechos humanos, siempre ha sido la niña la que ha salido ganando. Alguna me lo ha pagado con una sonrisa.

LLUÍS AMIGUET



El pròxim diumenge, amb La Vanguardia, cinquè volum de Catalunya a fons: Denominacions d'origen 2. Vins i vinyes.

Les denominacions d'origen van sorgir de manera espontània per diferenciar els diversos vins. Modernament, aquests apel·latius naturals s'han convertit en oficials per poder garantir als consumidors les propietats dels vins.

COM ACONSEGUIR-LO:

- 1 Primer, cal que hagi completat la cartilla que hauràs trobat amb el Magazine del diumenge 2 amb tan sols 5 cupons dels 6 publicats al llom del diari del dilluns 3 al dissabte 8.
- 2 Una vegada completada, podràs bescanviar-la el diumenge 9 pel quart volum, per tan sols 1,5 € amb La Vanguardia.
- 3 Cada diumenge amb el Magazine, trobaràs una nova cartilla setmanal que et permetrà aconseguir un nou llibre.

RECORDA RETALLAR ELS CUPONS PER COMPLETAR LA CARTILLA



OFERTA EXCLUSIVA PER A SUBSCRIPTORES: la col·lecció completa de 12 llibres al preu excepcional de 14 €, trucant al 902 481 482 (opció 1) o a www.lavanguardia.es. L'enviament de la col·lecció es realitzarà en 2 lliuraments. Un primer lliurament dels volums de l'1 al 6, a partir del 24 d'octubre, i un segon lliurament dels volums del 7 al 12, a partir del 5 de desembre. El període de reserva finalitzarà l'1 d'octubre.